



Semanario del Diario Oficial *El Peruano* |
Año 103 | 3ª etapa | N° 170

**Tesoro
de Nasca**
El complejo Cahuachi

**El Ángel
de Cayma**
Ejemplo de solidaridad

Buenos vecinos

HISTORIAS DE JAPONESES EN EL BARRIO CHINO

RESUMEN

5 | ESCENARIOS

Gustavo Mohme Llona, el gran concertador, por María del Pilar Tello.

6 | HISTORIA

Giuseppe Orefici celebra 28 años de trabajo dedicados a Cahuachi.

12 | ARTE

El renovado MALI expone el importante trabajo de Camilo Blas.

14 | PERSONAJE

El esfuerzo solidario de la francesa Marie France con Alto Cayma.

16 | EL OTRO YO

José "Chema" Salcedo comparte momentos de su vida con *Variedades*.



PORTADA



HEREDERO. Carlos Koga es un descendiente japonés que dirige un pequeño negocio de bonsáis y piletas en el Barrio Chino. FOTO: Rubén Grandez Bernal.

HISTORIAS DE FRATERNAL CONVIVENCIA

Japoneses en el Barrio Chino

Un pequeño grupo de comercios en las inmediaciones del Barrio Chino y el Mercado Central todavía persiste a cargo de los hijos o nietos de los japoneses que llegaron a este barrio hace más de 70 años.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTOS: RUBÉN GRANDEZ

1 "La verdadera calle Capón era esto". Carlos Koga sale de su cubil y señala la cuadra seis del jirón Ucayali, frente al Mercado Central de Lima. Hace 55 años trabaja aquí, es gerente general de su propio negocio, que desde hace cuatro décadas se ubica en la esquina de Ucayali con Andahuaylas, junto a una de las columnas del famoso Arco Chino. Pero la "Casa Koga" es el principal referente de

la presencia japonesa en este barrio tradicional limeño más relacionado con la cultura china.

En la cuadra seis de Ucayali se ubicaba "El Callejón de los Chinos", me cuenta, que subsistió hasta el gobierno municipal del "Tucán" Luis Bedoya Reyes (1964-1969). Roberto, el padre de don Carlos, fue un joven japonés que llegó desde la región de Kimamoto, y en los años cincuenta logró un espacio en el Callejón. Ahí vendía verduras orientales y productos japoneses.

Se pueden contar con los dedos de las manos los nego-

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (E) : DELFINA BEGERRA GONZÁLEZ
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA
EDITOR : MOISES AYLAS ORTIZ
EDITOR DE FOTOGRAFIA : JEAN P. VARGAS GIANELLA
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial

El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.



APUNTES

- Hace 111 años desembarcaron en el puerto del Callao los primeros 790 inmigrantes japoneses a bordo del barco *Sakura Maru*.

- El Perú fue el primer país en América Latina que estableció relaciones diplomáticas con Japón con la firma del Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación de 1873.

- Nikkei: "Japoneses y sus descendientes en ultramar"; "Issei": primera generación migrantes; "nissei", los hijos; "sanssei", la tercera; "yonsei", la cuarta; y "gosei", la quinta. Casi no sobreviven los "isseis".

- A diferencia de lo que sucedió en el Perú, las colonias agrícolas japonesas que se establecieron en Brasil, Paraguay o Bolivia, desde 1930, tuvieron poco contacto con las comunidades locales, manteniendo su idioma y costumbres.

cios de los japoneses que todavía subsisten en el Cercado de Lima. Koga vende curtidos y productos orientales, con los que abastece a las pollerías y a la colonia oriental; elabora piletas y bonsáis y no se queja, le va bien. Pero la mayoría de las familias japonesas que vivían por los jirones Paruro, Ancash, Ucayali y Andahuaylas hace años se marchó a otros distritos o se fue a Japón.

En la esquina de Ucayali con Ayacucho, Guillermo Nagatani y su primo hermano mantienen el bazar que hace medio siglo, más o menos, fundaron sus papás, los hermanos Sengo y Takashi Nagatani, quienes llegaron en los años cuarenta por barco vía el Callao y abrieron primero un negocio en Polvos Azules, cuando quedaba frente cerca del Palacio de Gobierno.

Alejandro Sakuda, periodista e investigador, explica que la presencia de los japoneses en los Barrios Altos, más que en el mismo Barrio Chino, se produce sobre todo en la década de 1940, mientras los chinos ya llevaban establecidos en los alrededores del Mercado Central desde 1860, con tiendas de abarrotes y restaurantes. "Los chinos destacaron como grandes cocineros y supieron captar el gusto de los limeños, especialmente por su manera de hacer las frituras, con fuego muy alto y el uso del wok".

Los japoneses llegaron a Barrios Altos primero para vivir y, poco a poco, abrieron peluquerías, estudios fotográficos, relojerías y cafeterías. A Sakuda se le vienen a la memoria la pastelería "Kotobuki", especializada en dulces japoneses; las relojerías "Saito", en el jirón Junín, y "Tairaku" y "Hirasaka" en la plaza Buenos Aires. Casi todas las tiendas llevaban el apellido de sus propietarios. En la calle Billinghamurst se establecieron estudios fotográficos como "Asahi" —de Kiyoshi Sato, el favorito de la colonia japonesa para eternizar sus festejos—, o los estudios "Umezaki", "Toyofuku" y "Hirasaka". En los años sesenta, la pintora Tilsa Tsuchiya establece su taller en Billinghamurst.

2. Pero los descendientes de los japoneses ya no viven en el centro de Lima. El señor Koga, nissei, vive en Magdalena del Mar y todos los días abre su local a las nueve de la mañana. Sólo deja de venir en Navidad y Año Nuevo. También todos los días del año, excepto los lunes, Elena Kunigami se viene desde San Miguel hasta la cuadra cuatro del jirón Paruro, a espaldas del Congreso. Al mediodía, como lo hacía su padre, Monoru, ella ya tiene abiertas las puertas de "La Buena Muerte".

Para la historiadora Amelia Morimoto, la salida "en bloque" de los descendientes japoneses del Centro de Lima a otras zonas de la capital se da por un ascenso económico que se inició en la posguerra. Los peruanos-japoneses van hacia las urbanizaciones de la clase media, como Jesús María, Lince, Santa Catalina; abren negocios en San Borja, San Isidro; mientras las familias más pobres abandonan el Centro y se van a asentamientos humanos, como revela un censo nikkei de 1989. Morimoto no cree que esta salida del Centro de Lima esté relacionada con la migración a Japón, entre fines de los ochenta e inicios de los noventa, pues esto respondía al empobrecimiento de las clases medias peruanas en general.

La tarde raspa el horizonte, un imitador de Vicentico Valdez canta a voz en cuello un bolero como bienvenida en "La Buena Muerte" mientras la señora Kunigami se da tiempo para saltar de la caja registradora a la entrevista. Es que en la tradición familiar, las mujeres no cocinan, sólo cuentan el dinero, sonríe; ella comparte el negocio con Julio y Ricardo, dos de sus catorce hermanos, metidos en la cocina siguiendo las recetas que les dejó su padre, Moruro.

Él fue el pionero de la comida nikkei en el Perú, y quien ingresó la comida marina con sabores japoneses en el centro de Lima, nos dice la señora Elena, desde que en octubre de 1959, cuando el local empezó a funcionar en la esquina de Ancash y Paruro, frente a las iglesias La Buena Muerte y Trinitarias. Empezaron como una bodega que vendía de todo y luego, cuando empezaron a atender a los militares del Estado Mayor del Ejército que venían a tomar sus refrigerios Moruro les preparaba "choritos a la chalaca", "enrollado de pescado", "pescado al horno", "tamal de pescado", calamares, piqueos que todos empezaron a pedirles y empezó la fama de este local que se debía de llamar "La Nueva Ola", pero fue rebautizado por las multitudes como "El lejano oeste" y "La Buena Muerte".

3. No todos los japoneses llegaron al Perú vía el Callao. El okinawense Chobin Tsukazan hizo la ruta por el Atlántico: de Brasil cruzó Bolivia para llegar acá. Hace dos años que Erika Tsukazan, su nieta, una "sans-sei", está a cargo del negocio, el restaurante Suki ("gusto", en japonés) en la seis de Ucayali. El abuelo empezó el negocio y luego su padre, Choko, abrió otro restaurante en el Centro. Erika, arquitecta de carrera, le ha dado otro aire al negocio: ya no acepta a los borrachitos. El negocio tiene más aire familiar y sigue extendiéndose la fama de sus famosos pollos a la brasa con sabor oriental y su especialidad, los platillos como el "te uchi soba" (fideos hechos a mano), "camotes tempura", "sata andagui" y las yuquitas fritas –que llegan hasta Estados Unidos–. Vienen a degustar muchos turistas japoneses. Metros más arriba, en la misma cuadra, Percy Arakaki también lleva más de 30 años al frente del negocio familiar, continúa la herencia de su abuela Tomy, quien fue la creadora, dice, allá por 1940, de la "Isopa de rachi" y de las yuquitas fritas.

4. Alguna vez de niño, Enrique Goya (69) escuchó que hubo problemas entre los japoneses y los chinos en el Centro de Lima, pero él no los ha vivido. Desde la década del sesenta, la librería que fundó su familia queda en la esquina de Andahuaylas y Huallaga. Junto a un restaurante, es el único de los 10 negocios japoneses que antes funcionaban en esa cuadra que todavía se mantiene.

El negocio lo empezó su abuelo, José Goya, quien llegó de Japón para trabajar como agricultor en el Norte chico y en 1941 se vino a Lima. Con su hijo Francisco, padre de Enrique, abrió un café y desde 1961 abrió la librería. De los ocho hermanos que tiene Enrique, él es el único que ha seguido a cargo del negocio.

La doctora Morimoto recuerda que la convivencia de chi-



MORIMOTO RECUERDA QUE LA CONVIVENCIA DE CHINOS Y JAPONESES EN EL CENTRO DE LIMA "FUE MUY BENEFICIOSA PARA AMBOS: PORQUE COMPARTÍAN ALGUNOS PRODUCTOS PARA EL CONSUMO FAMILIAR, COMO LOS VEGETALES ASIÁTICOS, QUE NO SE CONSUMÍAN EN LIMA...



nos y japoneses en el Centro de Lima "fue muy beneficiosa para ambos: porque compartían algunos productos para el consumo familiar, como los vegetales asiáticos, que no se consumían en Lima. En cambio, las diferencias chino-japonesas se dieron en un período muy corto, sobre todo en la época de la Segunda Guerra Mundial hubo un saqueo en el año 1940. Esa distancia fue un período muy corto. Porque

luego inclusive muchos japoneses adquirieron por traspasos negocios de chinos e italianos".

Carlos Koga es un reflejo de lo bueno que han sido estas relaciones hasta hoy: fue presidente de la asociación de comerciantes de todo el sector del Mercado Central. Inclusive el desaparecido Alberto Andrade, con quien el comerciante había tenido disputas por el futuro del Mercado Central, lo invitó a hacerse regidor, pero lo suyo de don Carlos no es la política, sino el arte del bonsái y el negocio.

5. Los sobrinos de Guillermo Nagatani viven en Estados Unidos. Él ve difícil que sigan sus pasos en el negocio familiar. A Carlos Koga, en cambio, sus dos hijos, ya profesionales, le insinúan siempre que ya cuelgue los chimpunes, que disfrute de sus 67 años de edad y descanse, pero este hombre cuyo amuleto es el trabajo, ya les ha repetido hasta la saciedad: "Mientras yo pueda caminar y hablar, seguiré aquí". Lo mismo me dice Elena Kunigami: aunque su hermano Rafael abrió un "La Buena Muerte" en Santa Catalina y menos clientes antiguos se dan el viaje hasta el Centro para probar esa sazón "nikkei", aunque siempre hay clientes. Me dice que ni la epidemia del cólera, en los años noventa, les hizo cerrar. Y Enrique Goya, con arte de pintor, también sonríe cada vez que sus hijos le dicen que cierre. Son hombres de negocio y tradición.

APUNTES

- En el Perú, subsiste la presencia de los japoneses en Lima, Huaral, Huancayo, Cañete o Trujillo, donde se dio mucha convivencia, comercio y educación con los lugareños.

- El aporte nikkei, la fusión entre lo criollo (costa peruana), sobre todo a pescados y mariscos. Hoy recién se está experimentando la fusión con el mundo andino.

- Otra zona donde se dio otra importante convivencia de chinos y japoneses fue Huaral; y en El Callao, en la avenida Sáenz Peña.



ESCRIBE: MARÍA DEL PILAR TELLO

A DIEZ AÑOS DE SU PARTIDA

Gustavo Mohme Llona, el gran concertador

Hace diez años partió uno de los hombres que más luchó por la concertación de las fuerzas democráticas, para recuperar la democracia y por la justicia social. El 23 de abril de 2000, el corazón de Gustavo Mohme Llona, congresista y director fundador del diario *La República*, se detuvo dejando en la política peruana un gran vacío. Su partida fue sentida por su extensa familia, de la cual fue patriarca ejemplar, y por todo el país que lo tenía como paradigma de integridad y ética política.

Mohme Llona fue exitoso empresario, cabal demócrata, hombre de izquierda, político con vocación de justicia social, defensor de los derechos humanos. Se fue cuando el país se aprestaba al retorno de la democracia, por la cual combatió en todas las tribunas. Desde el periodismo como incansable buscador de la verdad y la justicia; desde el Congreso donde se encontraba en minoría, pero defendió sus puntos de vista con pasión y pundonor; desde el frente de partidos en el que convocó a líderes democráticos de todas las tendencias, que lo designaron coordinador. En esta instancia desarrolló proficua labor que se vio coronada en noviembre de 1999, pocos meses antes de su muerte, con la suscripción del Acuerdo de Gobernabilidad, documento firmado por 14 fuerzas políticas y que sirvió de gran base para lo que después sería el Acuerdo Nacional con las 31 políticas de Estado que nos alumbran.

Mohme Llona fue el gran animador de sucesivas jornadas de reflexión, de combate de ideas e ideales, por la democracia y la solidaridad. Con estos conceptos esenciales, bautizó el partido que formó con la sigla DEMOS. Su lucha indomable fue prolongada y sacrificada. Quienes tuvimos la suerte de trabajar a su lado desde el periodismo en el diario *La República*, líder de la oposición democrática, desde el Comité Cívico por la Democracia, desde el Frente de Partidos



Democráticos que él lideró y coordinó, podemos testimoniar de su entrega y su amor al país, de sus agotadoras jornadas que le dejaban muy pocas horas al sueño y al descanso.

Ocho meses después de su partida cayó la dictadura de Fujimori, pero él ya no se encontraba entre nosotros para recoger su apasionada siembra. Valentín Paniagua, gran demócrata y amigo, quien también partió prematuramente, recogió sus banderas y desde la presidencia de la República aplicó el legado de GMLL.

Elegido senador por Izquierda Unida en 1985, reelecto en 1990, como buen demócrata combatió el autogolpe de Fujimori y constituyó el Comité Cívico por el NO, reuniendo personalidades que lideraron el combate a la consulta de la Carta de 1993, con la que el gobernante golpista se legitimó al ser aprobada por un precario referéndum. Esa fue la base del Comité Cívico por la Democracia, con el que forjó la unidad en las concurrencias reuniones del cuarto piso del edificio Capeco.

La República, periódico que fundó en 1981, en el afán de construir una República Superior, como recordaba en cada aniversario, se convirtió en la voz democrática de toda organización social, política o popular, de sindicatos y personalidades. Todos quienes desearan expresarse encontraban el espacio unido al gesto amable, que nunca supo de discriminaciones ni maltratos ni siquiera con el enemigo. Su actitud fue de noble servicio, democrática y concertadora y es con esta gran inspiración que la sala de prensa del Congreso lleva su nombre.

Hoy, cuando nuestro país despegaba hacia el desarrollo y nuestra política necesita tanto de ética y concertación cuanto falta nos hace un político de su calidad y de su dimensión, amigo y compañero, íntegro y sin tacha. Así te recordamos. Honor al honor.

MOHME LLONA FUE EXITOSO EMPRESARIO, CABAL DEMÓCRATA, HOMBRE DE IZQUIERDA, POLÍTICO CON VOCACIÓN DE JUSTICIA SOCIAL, DEFENSOR DE LOS DERECHOS HUMANOS. SE FUE CUANDO EL PAÍS SE APRESTABA AL RETORNO DE LA DEMOCRACIA, POR LA CUAL COMBATIÓ EN TODAS LAS TRIBUNAS. DESDE EL PERIODISMO COMO INCANSABLE BUSCADOR DE LA VERDAD Y LA JUSTICIA...

CENTRO CEREMONIAL DE CAHUACHI

En honor a los dioses

A 28 kilómetros de la ciudad de Nasca se erige Cahuachi, centro ceremonial de la cultura Nasca que desde 1982 ha sido excavado por arqueólogos del Proyecto Nasca, dirigido por el italiano Giuseppe Orefici. Los hallazgos son abundantes e impresionantes. Hace dos años se descubrió un depósito con 200 prendas de tela.

ESCRIBE / FOTOS: JESÚS RAYMUNDO TAIPE

Cahuachi es un nombre que suena misterioso y lejano. En la plaza de armas de Nasca, nadie sabe explicarme cómo llego al lugar ni cuánto tiempo necesito para hacerlo. Algunos taxistas se sorprenden cuando les pregunto por el servicio: dicen que pocos viven en la zona y que nada hay para ver. A otros el desierto solo les evoca historias de brujos y curanderos.

El camino a Cahuachi es solitario. Aunque cada cierto tramo encontramos letreros que indican por dónde seguir, después de veinte minutos de viaje sinuoso dudamos si la ruta elegida en la última bifurcación nos conduce al centro ceremonial de barro más grande del mundo. Después de tanto buscar, desde una vivienda de adobe protegida por una decena de perros una mujer nos grita, desde lejos, que ya estamos cerca.

La señal de la emisora de radio local empieza a perderse y es imposible comunicarse por teléfono móvil. El viento agresivo levanta el polvo hasta formar una especie de nubarrón, mientras que en el auto el calor se intensifica sin piedad. Después de más de media hora de viaje, a lo lejos divisamos construcciones de barro con rampas que trepan un cerro que se asemeja a una gran pirámide. Es Cahuachi, el lugar de los dioses.





ARQUITECTURA

El único guardián del centro ceremonial es un anciano que, a pesar de sus años, siempre está dispuesto a subir el cerro acompañando a los visitantes ocasionales. Frente al murmullo del viento impetuoso, su voz es apenas un susurro. A medida que ascendemos, la fuerza de la corriente de aire es más atrevida. Mientras intenta arrebatarme la gorra, despierta el polvo para formar una inmensa cortina oscura, pero el guía ni se inmuta.

A su paso, recoge algunos restos que el viento ha traído desde lejos. Su labor cotidiana es vigilar a quienes visitan el lugar para que caminen por áreas permitidas y respeten las indicaciones de los letreros. Él comparte algunos pasajes de su vida y los conocimientos que aprendió de los arqueólogos. Orienta dónde se ubica cada una de las construcciones, como la Gran Pirámide, las Plazas, el Templo Escalonado y los Montículos.

Hoy que la restauración se encuentra avanzada, no hay duda que Cahuachi es un centro ceremonial que surgió en tiempos en que la costa sur experimentó la expansión habitacional. Se prefirió el lugar porque contaba con agua durante todo el año, su ubicación elevada se complementaba con la zona donde se encuentran los geoglifos, y su cercanía al río Ingenio lo ponía en contacto con asentamientos culturales.

La historia de Cahuachi también se narra en el Museo Arqueológico Antonini, donde se exhiben los hallazgos realizados por los arqueólogos del Proyecto Nasca, que trabajan desde 1982. Las piezas rescatadas de la cultura Nasca permiten contar dónde fueron encontradas y a qué momentos históricos pertenecen. De esta manera, los visitantes comprenden mejor la riqueza del pasado peruano.

CAHUACHI ES UN CENTRO CEREMONIAL QUE SURGIÓ EN TIEMPOS EN QUE LA COSTA SUR EXPERIMENTÓ LA EXPANSIÓN HABITACIONAL. SE PREFIRIÓ EL LUGAR PORQUE CONTABA CON AGUA DURANTE TODO EL AÑO, SU UBICACIÓN ELEVADA SE COMPLEMENTABA CON LA ZONA DONDE SE ENCUENTRAN LOS GEOGLIFOS...

HALLAZGOS

Al atardecer, el arqueólogo italiano Giuseppe Orefici me recibe en su oficina, ubicada en la sede del museo. Sobre una mesa pequeña descansa la obra bilingüe *El desierto de los dioses de Cahuachi*, que reúne investigaciones sobre el auge y el final del centro ceremonial. "No solo es de interés de los científicos, sino también del público en general, porque tiene buenas imágenes. Es de buena calidad por su contenido, formato y papel", comenta.

Las excavaciones realizadas en más de 150 sectores concluyen que Cahuachi nunca fue una ciudad, como se pensaba. De los 24 kilómetros cuadrados que mide el complejo arquitectónico, solo 4 corresponden al núcleo. Arquitectónicamente, es la zona más importante de la cultura Nasca: comenzó como un lugar sagrado que no mantenía relación

ANTECEDENTES

De acuerdo a las investigaciones de W. D. Strong, realizadas en 1952 y 1953, algunas zonas de Cahuachi fueron ocupadas por aldeas tempranas, pero todos los vestigios han sido destruidos por la agricultura. Por su parte, John H. Rowe intuyó que de ser un lugar sagrado evolucionó a ciudad.

En cerca de tres décadas de trabajo nunca se hallaron evidencias de que en Cahuachi existieron zonas habitacionales, excepto un sector que vivió una etapa transitoria de modificaciones. Estudios recientes confirman que las áreas identificadas por Strong se encuentran ocupadas por estructuras piramidales que miden más de cien metros por lado, pero que se encuentran sumergidas en la profundidad.

con su arquitectura y evolucionó hasta convertirse en una capital teocrática.

Giuseppe Orefici, director del Proyecto Nasca, afirma que en el interior de los edificios se realizaron diversas actividades complejas. Por ejemplo, allí se fabricaron instrumentos musicales, se elaboraron piezas de cerámica y se fabricaron obras textiles. "Cahuachi es una maravilla porque posee soluciones arquitectónicas únicas. Es uno de los últimos grandes centros ceremoniales que han caracterizado al Perú".

En el desierto, aún hay edificios que se encuentran enterrados por una capa aluvial que cubrió el templo en diversas etapas. El desastre ocurrió entre los años 400 o 500 d. C., en que hubo un terremoto que fue seguido por un aluvión. Los sacerdotes quisieron calmar la ira de los dioses con sacrificios humanos masivos, pero no lo consiguieron. Entonces, incendiaron el gran templo y después tapiaron el centro ceremonial con arcilla.

FUTURO

El turismo a Cahuachi es una alternativa que promoverá el desarrollo de Nasca. A partir del próximo año, en que se cumplirán tres décadas de trabajos de investigación, el Instituto Nacional de Cultura se encargará de su conservación. Con el fin de planificar la nueva etapa, Orefici busca planificarla con las autoridades. "Al realizar recorridos por los monumentos, los turistas podrían malograr los muros ancestrales. Eso debemos evitar".

Urge también construir vías de acceso apropiadas. "Es importante que la infraestructura atienda adecuadamente a los turistas y que no afecten el paisaje. De esta manera, se añadirá un nuevo atractivo a un importante circuito turístico nacional que, además, beneficiará a los pobladores de la zona. A ellos hay que capacitarlos para que se involucren con el turismo".

Orefici asegura que es el momento de que los nasqueños empiecen a conocer y valorar más sus raíces y la riqueza que poseen. Solo así estarán más comprometidos con la protección de Cahuachi. Una lección que han aprendido, al comprobar cómo se huaqueó en la zona, es que cada huella que se destruye es imposible de recuperarla.

HISTORIAS ILUSTRADAS EN HUANTA

Murales de la memoria

El arte muralista ha vuelto. En la ciudad ayacuchana de Huanta las paredes hechas arte cuentan la historia reciente para mirar al futuro.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTOS: ALBERTO ORBEGOSO

1 Llega el fotógrafo, con sus zapatos italianos felices de tantos años de servicios periodísticos prestados y con la novedad de que aquí, en la ciudad de Huanta, todavía se habla que la paisana Magaly Solier llegó a la alfombra roja de Hollywood con *La Teta Asustada*. Cuenta que un chico de la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes viene haciendo murales, y uno que sólo ha visto murales de

niño en el ex Ministerio de Economía de la limeña avenida Abancay, caray.

Y enrumbamos hacia el Estadio de Huanta, donde Ofler Leonardo, soplete en mano, va dándole vida y memoria a estos muros que han conocido de dolor y tristezas. Seis perros guardianes de diverso linaje se arrullan entre los estrados de cemento bajo el sonido del motorcillo que alimenta a la pistola que vomita colores. Mientras Ofler pinta, la comunicadora sanmarquina Patricia Lucho toma notas, eterniza en fotos y video el proceso de creación de este Leonardo artista por linaje.





QUEREMOS QUE LOS MURALES SEAN UN ESPACIO DE REFLEXIÓN SIMBÓLICO PARA QUE LA GENTE DE TODO EL PERÚ, DEL EXTRANJERO, PUEDA VENIR AQUÍ –EXPLICA OLFER. Y NO SE EQUIVOCA, LOS EXTRANJEROS SON QUIENES MÁS VISITAN EL ESTADIO, Y AHORA TAMBIÉN TIENEN ESTAS ALEGORÍAS DE HISTORIA Y ESPERANZA EN LAS PAREDES.

Al alcalde de Huanta, Edwin Bustíos, le gustó tanto la idea que ha ido aumentando el número de trabajos, y de los dos iniciales, se convirtieron en cuatro y hoy en seis murales. Estos trabajos se sumarán a los otros dos murales hechos en 2009. Uno de ellos firmado por Olfier y un amigo; y el otro lo elaboró su compañera de carpetas Yohana Capcha y el padre de ella, Augusto. Esta última obra lleva un epígrafe del poeta uruguayo Mario Benedetti: "Vas a parir felicidad/ yo te lo anuncio, tierra virgen/ tras resecaarte dividida/ y no hallar nada que te alivie/ como un abono inesperado/ absorberás la sangre humilde".

–Lo que queremos hacer con el arte es generar espacios in situ donde se pueda elaborar temas que han sido parte de la historia, sobre todo mirando al futuro con la esperanza y la reconciliación que todos queremos para una sociedad más justa –explica Leonardo.

La municipalidad de Huanta entendió que si bien había un "Ojo que llora" en el campo de Marte y pronto se construirá un Lugar de la Memoria mirando al mar, estos monumentos están en Lima, lejos de Huanta, uno de los lugares más afectados por los años de la violencia, donde no hay ni un solo espacio de reflexión de esa etapa.

2. La primera tarea de Olfier y un compañero suyo fue ir a la comunidad campesina de Putis a elaborar un mural. Para ellos fue una de las experiencias más intensas que han tenido en sus jóvenes carreras: los campesinos los veían y se acercaban a convidarles lo poco que tienen, algunas papas, un pedazo de charqui; se familiarizaron con su presencia tras un par de semanas y les fueron contando sus historias, de cómo han sobrevivido estos años con tanta tristeza en las venas...

–En el campo muralístico se está generando un regreso a la corriente de contar la historia; los murales sirven no sólo para narrar la violencia, sino también para hablar del folclor, de la cultura, las tradiciones y mitos de los pueblos, de la vida –explica Olfier. En Huancayo, por ejemplo, elaboraron un mural relacionado a la producción de flores, ahí están las imágenes en el Flickr.

3. La belleza del mural radica en que es un arte de masas, sin dueño, y la comunidad se lo apropia. En el Perú, el arte mural se desarrolló en las décadas de 1950 y 1970, en esta última bajo el régimen del general Velasco. Olfier Leonardo recuerda que el mural necesita de la



inversión pública por los altos costos que significa tanto en materia prima como en mano de obra.

—En el país tenemos poco desarrollado el mural si lo comparamos con Venezuela o Ecuador, aunque tenemos abundancia de temas, desde las culturas prehispánicas, pasando por el período inca, Guaman Poma de Ayala, los precursores, la emancipación, la Guerra del Pacífico, en fin —cuenta este artista, hijo de otros dos egresados de la ENSBA.

Patricia Lucho toma la palabra. Recuerda que los trabajos sobre la memoria de los pueblos toman su tiempo, se requiere investigar y también entrar en confianza con la población para que les cuenten detalles y la obra sea un reflejo lo más cercano a esa visión. Así, los bocetos se van modificando, mejorando.

Ella está recogiendo también testimonios para los dos futuros cortometrajes sobre los estudiantes que ese 1969 participaron en la huelga por la gratuidad de la enseñanza que terminó en una masacre y que sirvió al profesor Ricardo Dolorier para componer su canción "Flor de Retama", un himno.

4 En provincias las noticias avanzan por radio bamba. A los huantinos que se acercan al Estadio para ver los avances de los trabajos, les impresiona la técnica de los aerógrafos, que dan como resultados imágenes parecidas a las fotografías. A muchos, ver los murales les trae recuerdos. La ciudad de Huanta tiene más de 43 mil habitantes, se ensanchó mucho en los años de violencia y hoy tiene 19 asentamientos humanos, habitados por campesinos y comuneros que huyeron de sus poblados. Ellos también se acercan a los artistas para contar detalles, dolores personales. Es lo visceral y fuerte de la muestra, que maneja sólo la simbología. Olfier se pesa de no saber quechua y entender mejor el dolor de las mamitas del campo, de los campesinos que sólo tienen el runasimi para hacerse comprender.

—Queremos que los murales sean un espacio de reflexión simbólico para que la gente de todo el Perú, del extranjero, pueda venir aquí —explica Olfier. Y no se equivoca, los extranjeros son quienes más visitan el Estadio, y ahora también tienen estas alegorías de historia y esperanza en las paredes.

Los artistas y la municipalidad tienen proyectado, tras "muralizar" el Estadio, otros trabajos en la salida hacia la ciudad de Ayacucho, en el terminal terrestre, en el museo de la casa Hiraoka (sí, los dueños de las famosas tiendas Hiraoka empezaron en Huanta); o darles vida a las paredes del emblemático colegio González Vigil, cuyos alumnos protagonizaron la protesta en 1969. "Poco a poco, se van construyendo en Huanta espacios culturales para poder reflexionar sobre estos temas", dicen Olfier y Patricia.

A Olfier lo dejamos trabajando más bocetos mientras los obreros de las obras de remodelación del Estadio preparan las paredes con pinturas de caucho clorado para impermeabilizarlas contra las lluvias y permitir que los futuros murales artísticos roben un poco más de tiempo al tiempo. La idea es presentar oficialmente los murales a la comunidad el día que se inauguren las obras de remodelación del Estadio.

EN EL CAMPO MURALÍSTICO SE ESTÁ GENERANDO UN REGRESO A LA CORRIENTE DE CONTAR LA HISTORIA; LOS MURALES SIRVEN NO SÓLO PARA NARRAR LA VIOLENCIA, SINO TAMBIÉN PARA HABLAR DEL FOLCLOR, DE LA CULTURA, LAS TRADICIONES Y MITOS DE LOS PUEBLOS, DE LA VIDA, EXPLICA OLFIER.



HUANTA. "La Esmeralda de los Andes" cambia su rostro para atraer a más turistas y el trabajo de los muralistas se inserta en ese cambio



VÍCTOR CORREA MÁRQUEZ

"El ruiseñor" olvidado

Este personaje fue uno de los compositores de música criolla más populares en las primeras décadas del siglo XX. El autor recuerda la trayectoria de Víctor Correa al cumplirse un aniversario de su nacimiento.

Quiero presentar a Víctor, con su valse más conocido "En ti pensé" y la letra dice:

*"En ti pensé, al ver tu hermosura
en mi presencia aparecer te vi
revestida de luz y de ternura
eres tú la estrella que fulgura
un rayo de oro, sobre el azul turquí."*

*La lumbre pura de tus ojos bellos
mi apasionado espíritu inflamó
ardió de amor, mi corazón por ellos
y mi alma, en sus purísimos destellos
que la aurora refulgente vio
todo acepto, por tu amor: ¡la vida!*

*Ventura y gloria, me darás también
y hasta la muerte, me será querida
si viene por tus manos bendecida
o si viene por tu cólera, o desdén."*

El maestro nació en el Callao, un 28 de abril de 1894, en la calle los rieles del trigo, hoy la avenida Buenos Aires. Su padre fue don Alcibíades Correa Herrera, de Cajamarca, y su señora madre doña Juana María Márquez y Barreto, limeña. La primaria la realizó en el Colegio de don Ramón Espinosa en Barrios Altos, pues "la secundaria era muy difícil para los pobres", recordaba Víctor.

Víctor conoció a don Eduardo Espinel, padre de Pedro, quien era la figura principal de la "Volante de 5 esquinas", grupo musical que era el mejor de los "Barrios Altos". La "Rondalla" en la que tocaba Víctor era mucho más joven, menos cotizada y conocida. Cantaba junto con Erasmo Ramírez, quien le hacía la segunda voz, y sus amigos inseparables eran Andrés Meléndez y Teodoro Recuenco allá por 1914, cuando empezaba la Primera Guerra Mundial. Por esa época, un muy joven Felipe Pinglo empezó a frecuentar la casa de Correa, donde ensayaban casi todos los días.

Era costumbre de los limeños asistir a las "retretas"; los barrioaltinos iban a la plazuela de Santa Ana, a escuchar obras de los grandes maestros y trozos de zarzuela, de las que sacaban algunas melodías casi en broma, colocándoles los versos de diferentes poetas.

De allí nacen las canciones: "El campo con su aroma y su rocío, palpita el sol sobre la suave brisa, uniendo tu cora-

zón junto al mío, que late palpitante a prisa (...). Eres Virginia, la diosa Minerva, en quien he puesto todos mis sentidos; todo mi ser, tu recuerdo enerva, no he de morir sin realizar mi sueño (...).

El valse conocido como "Amarga verdad" es en realidad "Amable Beldad" y dice: "No llores amable beldad/ que el tiempo te hará olvidar / no llores, no gimas tanto/ tu no eres traidora, ni ingrata mujer".

Su polca más cantada es "La gitanilla": "Se acerca ya, la gitanilla ardiente de ondas pupilas y de labios rojos, que viene con su amor ferviente, brindándonos placeres con los ojos...". Amparito Baluarte, poetisa nacional, me contó que esta letra pertenecía a José Santos Chocano, y que el tercer verso de la cuarteta consignada "que viene con su amor ferviente" era "que viene desde el viejo continente", afirmación que Correa aceptó en una reunión donde estábamos Abraham Valdelomar, Juan Ríos y Alcides Carreño.

El joven paisano Darío Mejía, acucioso investigador de lo nuestro, encuentra en el *Cancionero de Lima*, en la edición número 264 de 1917, tal vez la primera publicación de la letra de la polca "La Gitanilla" con el comentario que era una "Polca de moda" cuya letra le pertenecía al bohemio Amsedel Royamotos. La publicación aquella decía:

*Se acerca ya la gitanilla errante
de tez morena y de labios rojos,
que hiere cuando mira con sus ojos
que son dos astros de una luz brillante."*

Cuarteta seguida por tres más, de gran parecido con las de Chocano. A inicios de 1917 Correa tenía ya 21 años, siendo sus canciones las preferidas en la pequeña Lima, sumemos a esto la gran popularidad de Chocano quien nació en 1875.

Recordemos que los editores de los cancioneros de esa época daban como verdad la información que recibían en las imprentas, razón por la que se cometieron muchas "confusiones" en letras y autores, que hasta hoy perduran.



CAMILO BLAS

El pintor de lo peruano

Cajamarquino de nacimiento y de vocación artista, Camilo Blas fue quien abandonó el derecho para entregarse a pintar el Perú en su integridad, y lo hizo con calidad y estilo personalísimo. Peruano ejemplar que amó y pintó en colores lo indígena.

ESCRIBE: RUBÉN YARANGA MORÁN

*La historia es el pasado
que se tiene presente
para vislumbrar un futuro.*

Nació el 23 de marzo de 1903 en la ciudad que presenció el inicio de la caída del imperio incaico, la captura y ejecución del inca Atahualpa, Cajamarca, con el nombre de Alfonso Sánchez Urteaga. La pintura le cambiaría la vida y con su nueva razón social obtendría merecido lustre por su calidad y personalidad artística, a la par de sus discípulos que brillaron con luz propia: Enrique Camino Brent y Julia Codesido.

El bichito de la pintura lo inquieta desde su adolescencia y quien lo encaminará por la senda del arte será su tío materno, Mario Urteaga. Aplicado en el aprendizaje del trazo y el color. El destino de Alfonso estaba marcado. Después de terminar sus estudios en el colegio San Ramón, parte a la capital de La Libertad para estudiar derecho en la Universidad Nacional de Trujillo. Ya abogado, Alfonso Sánchez Urteaga toma la firme determinación de abandonar su profesión y acude al llamado de su vocación artística. Así nace para la pintura Camilo Blas, nombre que toma para que sus progenitores no se enteraran de que él se había alistado en las filas del arte. En 1921 presenta un cuadro, *La mochera*, con el que gana el concurso convocado para celebrar los cien años de la independencia. Así, él estuvo en el paradero con anticipación, llegó el tren y lo tomó. Hizo lo que quiso hacer. Y no le puso rótulo. Ese es el artista. "Sin saberlo pintaba mi tierra, sin saberlo era indigenista y el movimiento había surgido", lo afirmó cuando Alfonso Sánchez Urteaga ya era Camilo Blas, sin alardes. Transcurrió 1921.





APUNTES

• En el Mali se expone también el trabajo del destacado fotógrafo peruano Mario Testino. La muestra incluye 90 fotografías.

• El museo reabrió sus puertas el jueves 8 y además de los trabajos de Camilo Blas y Mario Testino, se expone *De Cupisnique a los incas. El arte del valle de Jequetepeque*.

• Los domingos, el ingreso al museo es de un nuevo sol. De martes a sábado, los adultos pagan 6 soles y los niños, 4.

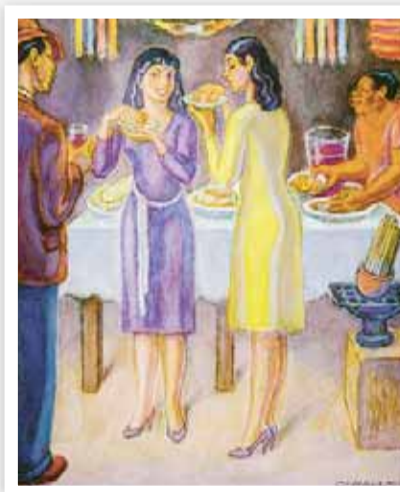
Al año siguiente, abandona Trujillo. Su nuevo destino es Lima, donde desde 1923 hasta 1925 estudia en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Camilo es un espíritu inquieto y deseoso de aprender las técnicas que afinarán lo que había atesorado como alumno, por lo que viaja al sur del Perú con su maestro Sabogal. Esta experiencia le sirve para continuar aprendiendo, tener sus impresiones sobre lo que ha visto, madurar su arte. Pinta, pinta y pinta; esta parte del Perú es una veta que no se extingue y Camilo Blas la explota como ningún otro. Termina el viaje gratificante, llega a la capital y presenta la exposición de sus obras, que viene a ser el bautismo y la confirmación del artista que es Camilo Blas. La originalidad y la temática indigenista de su pintura lo sustentan. Desprendido como es, se dedica con esmero a la enseñanza en la Escuela Nacional de Bellas Artes; allí imparte sus experiencias y conocimientos en las materias de dibujo y pintura.

Activa y descolante es su participación en el desarrollo del "arte peruano", así llamaba Sabogal al indigenismo, término con el que no estaba de acuerdo. A Blas le animaba esta idea en pintura. Su arte pictórico merece la simpatía de unos y el reconocimiento de otros. Su maestro, José Sabogal, dice: "Camilo Blas es el Pancho Fierro de la Sierra, pero le lleva ventaja a este agudo criollo en que no es indolente. Artista que goza y se divierte con sus tipos y esa vida sencilla, jocunda y cazurra le transmite cada día con más intensidad". Y las buenas nuevas por su arte también vienen con los vientos de afuera: Se le reconoce como un pintor *naïf*, sutil y creador de un colorido personal. De sus personajes se dice que tienen la influencia del maestro Pieter Bruegel, al reproducir esa sonrisa pícaro y burlesca. Se le considera más refinado que Sabogal.

Se aprende a ver todo lo que no nos sobrevive o aquello que es contemporáneo o actual a nuestros ojos. Hay que afinar y educar nuestros sentidos conociendo lo que hizo el hombre,

el artista. Los libros ayudan. Eso no es todo. Hay que ir a las fuentes; en el caso de Camilo Blas hay que contemplar lo que él como artista creó con sus pinceles y colores; él conoció el Perú, una parte para mayor precisión, y lo recreó, ya sea con su carbón o lápiz, con su ténpera, acuarela u óleo. Las costumbres ancestrales, actividades cotidianas, comunales y las festividades del hombre andino, sus paisajes, la belleza femenina, todo lo que sabía a indigenismo no se escapó al ingenio de este cajamarquino humilde y con sentido del humor. Los pintó y fue un avance de los colores que lo definirían como el pintor de la peruanidad. Los hechos centrales de nuestra historia, como la ejecución de Atahualpa –que marca la caída del imperio incaico– y la jura de la proclamación de nuestra independencia, que es la liberación del yugo español y señala el comienzo de una nueva etapa, la republicana, también tienen un lugar en su producción pictórica. En la década de 1930, pinta o retrata las costumbres de Lima, las jaranas criollas, los callejones limeños. En una de sus obras más importantes, *Procesión del Señor de los Milagros*, recrea con maestría el sincretismo religioso y la fe que rompe las barreras sociales y raciales, en la que sus personajes comparten una tradición, la religiosa, y un momento para decir que el Perú es mestizo, es indio, es cholo, es blanco. Esta obra manifiesta integridad, que es la marca indeleble del maestro Blas. Las xilografías y los murales con temas andinos y retratos tienen su espacio para ser apreciados.

Conocer y ver la obra de este gran artista llamado Camilo Blas es primordial, y como grata coincidencia ha hallado un lugar preferencial en el recientemente inaugurado Museo de Arte de Lima (Mali), desde el 8 de abril hasta el 20 de junio. Lo peruano vale y bien merece una visita para darnos cuenta de que la pintura del Perú se crea con los colores de la genialidad y la calidad.



ÉL CONOCIÓ EL PERÚ, UNA PARTE PARA MAYOR PRECISIÓN, Y LO RECREÓ, YA SEA CON SU CARBÓN O LÁPIZ, CON SU TÉMPERA, ACUARELA U ÓLEO. LAS COSTUMBRES ANCESTRALES, ACTIVIDADES COTIDIANAS, COMUNALES Y LAS FESTIVIDADES DEL HOMBRE ANDINO, SUS PAISAJES, LA BELLEZA FEMENINA, TODO LO QUE SABÍA A INDIGENISMO..

EntreTelones

ESCRIBE: RUBÉN YARANGA M.



Danza alada

Más hermoso el lago si los cisnes danzan. Esto es realidad con el inicio de la temporada del Ballet Municipal de Lima, que empezó el viernes 9 de este mes y nada menos con la presentación de *El lago de los cisnes*. Obra que goza de gran aceptación y popularidad entre el público amante del ballet.

El lago de los cisnes, escrita por Piotr Chaikovski y con la coreografía del francés Marius Petipa, no tuvo en sus primeras presentaciones la acogida que lograría más adelante. El tiempo le fue señalando la senda hacia su consagración. Este ballet es la historia de un mago que convierte en cisne a una hermosa princesa y cuyo hechizo se rompe por la fuerza del amor. La puesta en escena de la historia de amor del príncipe Siegfried (Frederick Ayllón) y la princesa Odette (Grace Cobián, quien desempeña también el papel de Odile), convertida en cisne por el mago Von Rothbart (Gerardo Benavides), es un acierto del Ballet Municipal de Lima porque lo solventa con bastante aplomo y la expresión corporal de los protagonistas en los momentos dramáticos del ballet, vía la música, resulta creíble y meritoria por la técnica en la ejecución de las danzas durante los dos actos que dura. Convincente actuación, por lo que son bien merecidos los aplausos que le brinda el público, que copa las instalaciones del centenario teatro Segura. Esto es un presagio de que el teatro estará lleno en las fechas faltantes: viernes 30 (7.30 p.m.); sábado 1 y domingo 2 de mayo, en doble función: 11.30 a.m. y 6.30 p.m.

Cuando hayan dejado de danzar estas bellas y blancas criaturas aladas y se haya roto el encantamiento, el elenco del Ballet Municipal de Lima sabe que otro reto lo espera: *Copelia*.

En Alto Cayma, los vecinos se han acostumbrado a ver a Marie France. Ella, una ciudadana francesa, ya es parte del vecindario de Las Malvinas, donde se instaló hace seis años. El pequeño comedor que fundó aquella vez es ahora una hermosa infraestructura que creció gracias a la solidaridad.



MARIE FRANCE, UN EJEMPLO DE SOLIDARIDAD

Amor a la francesa

"Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay quienes luchan toda la vida, esos son los imprescindibles."

Bertolt Brecht

ESCRIBE: JUAN JOSÉ ORTIZ

Han pasado dos años desde que *Variedades* visitó el –entonces– pequeño comedor que Marie France Coudurier construyó en el sector Las Malvinas, en los cerros del distrito de Alto Cayma. Como no recordar que le habían bautizado como Rayo de Sol, debido al esplendor que ilumina a los niños de Arequipa cuando al mediodía se acercaban a los voluntarios en el local comunal, para recibir su ración de comida.

Durante estos años, Marie France se mantuvo activa –nunca descansa– y con el mismo entusiasmo inicial creó, con el apoyo de sus amigos, la organización Bambys des Bidonvilles (Niños de las Villas Pobres), que promueve, gestiona y canaliza desde Francia el apoyo al comedor, mediante conferencias y otras actividades.

Hoy, este esfuerzo ha concretado el sueño. Un nuevo local, ubicado a pocas cuadras del anterior, nos abre sus puertas y ya no son cuarenta, sino más de un centenar los niños que corren uniformados por sus instalaciones para darnos la bienvenida.

"El tiempo ha pasado y nosotros teníamos que crecer", comenta orgullosa la "Abuela sin Fronteras", como también se le conoce, mientras nos presenta a parte de su equipo de colaboradores, jóvenes voluntarios franceses y madres de la zona que, como un solo puño, se reparten las tareas del cuidado del comedor.

"El fin, desde que empezamos –prosigue Marie France–, es proporcionar una ayuda organizada a las familias de esta comunidad, a través de la alimentación de sus niños. Pero esta labor se fue complementando a medida que aparecían otras carencias."

Una de ellas, recuerda, fue habilitar un espacio para los más pequeños; requería de un doble esfuerzo y solo su mejor colaboradora, Josefina Huaytamiranda, madre soltera con dos hijos en edad escolar y fundadora del comedor, sería la persona de confianza a cargo de tan encomiable empresa.

"La guardería va a cumplir un año y el resultado es palpable. Los niños no pueden esperar; actualmente, en Rayo de Sol, cuidamos a más de veinte guaguas (niños) en edades entre uno y cuatro años, mientras sus padres trabajan,



y para el desayuno y almuerzo servimos a más de ochenta niños que están en edad escolar", explica Josefina.

UNA PRÓSPERA VISITA

En marzo pasado, cuando Marie se encontraba en su natal Lyon (Francia) abocada a gestionar más fondos para su comedor, recibió una llamada inesperada, pero a la vez grata.

Provenía de la Embajada de Francia en el Perú. Desde Lima, le anunciaban que la embajadora de Francia, Cécile Pozzo Di Borgo, muy atraída por su proyecto, quería conocer Rayo de Sol.

Sin perder un segundo –típico en ella–, preparó todo para recibir a tan ilustre visita. Sus niños –como a ella le gusta llamarlos– y el pueblo de Alto Cayma contribuirían con expresiones de cariño y deseos de superación a la llegada de la embajadora, ocurrida el 26 de marzo.

FUTURO DE ESPERANZA

Los amigos de los niños, como también se conoce a los que colaboran con Rayo de Sol, no se han quedado de brazos cruzados y ya apuntan a nuevos proyectos para seguir beneficiando a los menores de este desfavorecido sector characato.

Una panadería, impulsada por microcréditos, se proyecta para surtir de delicioso pan francés a la parte alta de Arequipa. La iniciativa nació hace poco más de un año, y en marzo conseguimos el financiamiento para acondicionar nuestro local y empezar la producción de pan, refiere Marie.

Para formar una generación panaderos profesionales, la fundación Bambys des Bidonvilles ha gestionado el arribo de un maestro panadero francés. Él capacitará a las personas de menos recursos de Alto Cayma, otros pobladores, que al beneficiarse con microcréditos adquirirán carritos dispensadores que serán retribuidos en cómodos pagos, fruto de su propio trabajo.

Es mediodía y el Sol está en su máximo esplendor –el

calor es muy fuerte en Arequipa, es momento de marcharnos. La grata visita termina con un fuerte abrazo y una promesa de volver; los niños, felices y llenos, se disponen a volver a sus respectivos colegios.

Marie France y sus colaboradores se quedan en el comedor, tranquilos por haber cumplido su misión y por darse íntegros un día más para dibujar una sonrisa en el rostro de sus pequeños.

CRONOLOGÍA

- Marie France Coudurier es profesora de primaria cesante en Lyon (Francia). Madre de cuatro hijos y abuela de nueve nietos.
- Visitó por primera vez el Perú a mediados de 2000 y conoció los atractivos turísticos de Arequipa.
- Convivió por voluntad propia y se involucró de cerca con la problemática de las familias de Alto Cayma.
- Regresó al Perú en 2002 para gestionar la creación de un comedor. Al año siguiente, fundó en Francia la organización Bambys des Bidonvilles.
- En 2004, retornó a Arequipa con los recursos necesarios y con la colaboración de madres humildes fundó el comedor-cuna Rayo de Sol.
- En 2007, gracias a recursos provenientes de diversas actividades, compró un terreno de 800 metros cuadrados para construir un nuevo comedor.
- La entrega del nuevo local y de la panadería, que solventará los gastos del comedor, se ha programado para marzo de 2011.



ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ M.

Lección de historia

Hasta hace poco tiempo, reconstruir la historia del *rock* peruano era una tarea solamente apta para coleccionistas y melómanos con bastante tiempo libre y dinero. Felizmente, esto ha cambiado y ahora es posible conseguir en cualquier tienda ese material sonoro que antes solo se encontraba en viejos discos de vinilo y en casetes vendidos en galerías y "cachinas" a precios insospechados.

La semana pasada destacábamos el lanzamiento de una completa antología sobre la escena de roqueros "subterráneos" de la década de 1980. Ahora, celebramos la aparición de un CD que ofrece (tanto a nivel musical como en sus textos) una muy amplia visión panorámica de lo que pasó en los años 60 y 70; es decir, en el periodo inmediatamente anterior a la emergencia del *punk* y sus derivados.

Por entonces las disqueras, radios y canales de televisión aceptaban y promovían abiertamente manifestaciones artísticas de este tipo. Grupos como los Saicos, los Belking's, los Shain's, o los York's (todos ellos incluidos aquí) aparecían constantemente en programas y festivales y sus discos se vendían en considerables cantidades. Esta situación se mantuvo incluso cuando, desde 1968, las ideas contraculturales y la psicodelia empezaron a infiltrarse con más fuerza en el sentir de estos roqueros, y su cabello y ambiciones artísticas empezaron a crecer con tanta fuerza como su rebeldía.

Dicho período –sumamente rico en cuestiones creativas– es ilustrado por la presencia en este CD de grupos como Lagonia, Traffic Sound, Telegraph Avenue y, sobre todo, El Polen, que fusionó con maestría *rock* y música andina. Paradójicamente, estas bandas se desarrollaron y editaron sus mejores trabajos entre 1969 y 1974, años en los que imperaba en el país el gobierno militar de Juan Velasco, al cual –pese a dicha circunstancia– muchos músicos de aquella época siguen sindicando como artífice del declive de la escena roquera nacional.



FICHA TÉCNICA:
ARTISTAS: Varios
CD: Demoler: Rock Peruano 1965 - 1974
PAÍS: Perú
SELLO: Repsyched

JOSÉ MARÍA SALCEDO LA TORRE

"Ahora soy más anarquista"

Periodista versátil, "Chema" Salcedo acaba de celebrar la conducción número mil del programa *Fulanos y Menganos* de Cable Mágico. Vasco y hombre singular, en esta entrevista comparte momentos de su vida.

ENTREVISTA: SUSANA MENDOZA SHEEN
CARICATURA: TITO PIQUÉ ROMERO

¿Eres un hombre de izquierda?

—En principio diría que sí, porque el mundo ha cambiado y nosotros con él. Pero hay ciertas cosas de la izquierda antigua que a mí me duran todavía en la cabeza.

¿Como cuáles?

—El rol del Estado, nosotros éramos más estatistas. Ahora no creo en el Estado, no por ser liberal sino por ser un poco más anarquista, más antisistema, por lo menos mentalmente.

¿Pero qué le queda de la izquierda...?

—El tema de la justicia social. No es una cuestión de ideología sino de sensibilidad, es de educación familiar, hormonal. Es más biológica que ideológica. Ante el ocaso de las ideologías sólo nos quedan las biológicas, las biografías...

¿Le queda alguna certeza?

—Casi ninguna certeza.

¿Cómo era en el colegio?

—Era un chico aplicado, buen alumno, disciplinado que jugaba fútbol y fulbito.

¿Y ahora?

—Lo veo (risas). Pero sigo haciendo deporte. Todos los días no hago menos de 30 kilómetros de bicicleta estacionaria en la casa. Nosotros pasamos de la lucha contra el imperialismo, a la lucha contra el colesterol.

¿Y cuál es la más difícil?

—La del colesterol. La otra simplemente no se pudo.

Es hijo único, ahora que está adulto, ¿le parece que fue difícil serlo?

—Sí, absolutamente. Soy muy raro, singular.

¿En qué se ve raro?

—Tengo 63 años, soy algo que la mayoría de los de mi edad no lo es: soltero.

¿Y es soltero por ser un hombre difícil o porque no ha tenido éxito en el amor?

—No se quisieron casar conmigo. He estado listo para casarme varias veces, y seguramente porque han creído que no soy una persona seria, una persona que dé garantías, no me aceptaron...

¿Qué es lo más vasco que tiene?

—La terquedad. Y en el último tercio de mi vida, me voy dando cuenta que nos parecemos más a nuestros antepasados. En mi juventud se le dio mucha importancia a la sociología, a la cultura y a la ideología. Era una concepción idealista, premarxista.

¿Quiénes fueron sus antepasados?

—Nosotros no somos intelectuales, ni habladores. Los vascos en general somos callados. Otra cosa es que yo me gane la vida hablando, ojo.

Habla por trabajo...

—Sí, normalmente no soy hablador, no me gusta hablar demasiado, no me gustan las conversaciones banales y eso es un problema porque en la sociedad de hoy no son importantes las conversaciones importantes, y eso no sé manejarlo.

¿Se acuesta temprano?

—Sí, salgo muy poco a la calle, llego antes de las 10 de la noche a mi casa.

¿Le cuesta dormir?

—He aprendido a valorarlo. Antes dormía poco, ahora

trato de dormir más porque lo que tengo es un trastorno del sueño: parálisis del sueño. Ahora lo controlo gracias a los fármacos. Es una especie de catalepsia, uno está durmiendo, se quiere despertar, pero no puede. Tu cerebro te ordena despertarte, pero tu cuerpo no le obedece. Uno empieza a gritar para despertarse o para llamar a alguien.

¿Ese trastorno le marcó su vida?

—Absolutamente. El primer ataque me dio en 1976. Ningún neurólogo pudo dar con la enfermedad. Durante años aparecieron los ataques no sólo en la cama. También en los aviones, cuando viajaba. Hasta que un día, en 2002, llegó a la radio un médico experto en trastornos del sueño...

Que le cambió la vida...

—Así es, esa tarde fui a su consultorio, y fue mi salvación.

¿En algún momento se arrepintió de ser periodista?

—No. A veces me molesta serlo, cuando veo errores graves que comete el periodismo.

